



EL BALCÓN DEL PUEBLO JOSÉ MARÍA VILLOT



¿CRIMEN SIN CASTIGO....?

O Courel, enclavado en una zona incluida en Red Natura 2000, devorado por una cantera, gana el galardón anual de Medio Ambiente

La arboleda lucense de Folgoso do Courel, supuestamente blindada por las leyes europeas, tenía 140 hectáreas en 1968, de las que ahora solo mantiene 88 que puedan seguir considerándose bosque, pues desde hace más de veintidós años soporta el castigo de una cantera que ya ha devorado 52 hectáreas de castaños de bosque aluvial. Un torrente contaminado por una escombrera de extracción de pizarra es la culpable. La empresa sigue sin hacer caso de la orden de cierre a la que le obligaron los tribunales en 2002. (“Público”, 22-11-2010)

Aún así, la zona ha sido premiada por la Fundación Biodiversidad, en colaboración con el Ministerio de Medio Ambiente y la ONG Bosques sin Fronteras. Resumen: se ha cometido un crimen contra el paisaje, otra vez se ha destruido parte de nuestro patrimonio natural, y a lo peor... queda sin castigo.

Y es que no solo han destruido un paisaje, han cometido un horrendo de-

lito contra el paisanaje de la zona, como apuntaba Manuel Rivas en otro de sus artículos geniales, donde pone, además de la palabra hecha obra de arte, su co-razón.

Escribía el maestro, colega y admirado amigo: “Conozco unos cuantos lugares horrorosos, bien bonitos por cierto. En uno de ellos, una aldea de Os Ancares, recuerdo la conversación con su

único habitante; un anciano enfermo de tristeza, al que intenté animar con una verdad paisajista: ‘¡Esto es un paraíso!’. El me miró con una mueca de humor desolado: ‘Sí, ¡pero está desadornado de gente!’. Ni siquiera se veía como un superviviente, sino como un muerto todavía vivo”.

Esto es lo que nos pasa en esta tierra con lugares horrorosos, bien bonitos por cierto, Manuel, y un paisanaje muerto en vivo por culpa de los que destruyen el lugar donde posa y anida. Tú te referías en tu artículo a los emigrantes que han elegido muchos lugares de nuestra geografía como Tierra Prometida (lo que hicieron tantos gallegos durante tantos años) y yo me atrevo a usar el andamiaje de tu artículo para denunciar un crimen, del que hay datos sobrados para que tenga castigo.

Y es que han matado, ¡otra vez!, nuestro paisaje y herido de muerte a nuestro paisanaje. Claro que a lo peor es que (Baltar dixit) Galicia no existe.